

LF Colección
Literatura y
Feminismo

La herencia de Calíope

La feminidad señalada

Fernando Candón Ríos, Leticia de la Paz de Dios,
Nuria Torres López (eds.)



Dykinson, S.L.

Colección
Literatura y Feminismo
Nº1

FERNANDO CANDÓN RÍOS
Director

COMITÉ EDITORIAL

Leticia de la Paz de Dios
Nuria Torres López

COMITÉ CIENTÍFICO EVALUADOR

Emily Frankel, *University of California*, Estados Unidos.
Karina Walker, *Hartwick College*, Estados Unidos.
Carmen García Navarro, *Universidad de Almería*, España.
Ana Isabel Simón Alegre, *University of Adelphi*, Estados Unidos.
José Carlos Redondo Olmedilla, *Universidad de Almería*, España.
Antonella Cagnolatti, *Universidad de Foggia*, Italia.
Kostatina Boubara, *Universidad de Tesalónica*, Grecia.
Diana del Mastro, *Universidad de Szczecin*, Polonia.
Sandra Plastina, *Universidad de Calabria*, Italia.
Maria Teresa Ricci, *Universidad de Tours*, Francia.
Delfina Giovannozzi, *CNR, Roma*, Italia.
Camilla Cederna, *Universidad de Lille*, Francia.
Kathryn Laing, *Mary Immaculate College, University of Limerick*, Irlanda.
Sinéad Mooney, *De Montfort University*, Reino Unido.
Mercedes Arriaga, *Universidad de Sevilla*, España.
Alejandra Moreno Álvarez, *Universidad de Oviedo*, España.
María Rosal Nadales, *Universidad de Córdoba*, España.
Blasina Cantizano Márquez, *Universidad de Almería*, España.
Daniele Cerrato, *Universidad de Sevilla*, España.
Dimitrios Tsokanos, *Loughborough College*, Reino Unido.
Rafael Crismán Pérez, *Universidad de Sevilla*, España.

LA HERENCIA DE CALÍOPE: LA FEMINIDAD SEÑALADA

**FERNANDO CANDÓN RÍOS,
LETICIA DE LA PAZ DE DIOS,
NURIA TORRES LÓPEZ**
Editores

© de los textos: los autores

© de la presente edición: Dykinson S.L.

Madrid - 2023

1ª edición, 2023

ISBN : 978-84-1170-111-2

NOTA EDITORIAL: Las opiniones y contenidos publicados en esta obra son de responsabilidad exclusiva de sus autores y no reflejan necesariamente la opinión de Dykinson S.L ni de los editores o coordinadores de la publicación; asimismo, los autores se responsabilizarán de obtener el permiso correspondiente para incluir material publicado en otro lugar.

ÍNDICE

LA ESCRITORA, LA LOCA, LA MUJER.....	7
GENDER VIOLENCE AND FEMALE DISOBEDIENCE IN ANGIE CRUZ'S <i>DOMINICANA</i>	19
POESÍA SPOKEN WORD DE POETAS BRITÁNICAS AFROCARIBEÑAS: UN ANÁLISIS SOBRE EMPODERAMIENTO E INTERSECCIONALIDAD.....	31
EL TEMA DEL MATRIMONIO EN <i>A MÍ NO ME IBA A PASAR</i> , DE LAURA FREIXAS: IMPORTANCIA DE LA EXPRESIÓN FEMENINA EN EL GÉNERO AUTOBIOGRÁFICO.....	41
HACIA LA CONSTRUCCIÓN DE UNA IDENTIDAD FINISECULAR: DEL PROYECTO HEGEMÓNICO MASCULINO AL PROYECTO ALTERNATIVO FEMENINO DE <i>AGUA DE NIEVE</i>	57
LA BIBLIA, LI XINGDAO Y BERTOLT BRECHT: LA FIGURA DE MUJER Y MADRE.....	75
SI VIRGINIA WOOLF LEVANTARA LA CABEZA: EL PRÓLOGO COMO ESPACIO DE MANIPULACIÓN EN <i>AL FARO</i>	87
AURORA LUQUE, GAVIERA Y FEMINISTA.....	107
“UN AMOR SIN PIES NI CABEZA” EN PECADO DE LAURA RESTREPO: DEL “AMOR ROMÁNTICO” AL “AMOR COMO CORTADA”.....	121
DESEO Y HOMOSEXUALIDAD FEMENINA EN LA LITERATURA AFRICANA A PARTIR DE <i>CRÉPUSCULE DU TOURMENT</i> (2016) DE LÉONORA MIANO Y <i>LA BASTARDA</i> (2016) DE TRIFONIA MELIBEA OBONO.....	135
LO SÓRDIDO COMO AGENTE DE RESISTENCIA: ANÁLISIS DE <i>GUAYAQUIL</i> , DE MARÍA AUXILIADORA BALLADARES.....	155
LA REINA DE LA IMAGEN: EL “AMBIGUO” LESBIANISMO DE SUSAN SONTAG EN LA BIOGRAFÍA DE BENJAMIN MOSER.....	171
LA MATERIALIDAD DE LOS AFECTOS EN <i>PUNTO DE CRUZ</i> (2021) DE JAZMINA BARRERA.....	185
EL ‘FAT ACCEPTANCE MOVEMENT’ Y EL FEMINISMO INTERSECCIONAL EN LA LITERATURA JUVENIL EN LENGUA INGLESA DEL SIGLO XXI.....	197
EL IDEAL DE LA ACTITUD CENTRAL. ANÁLISIS PSICOCRÍTICO Y SITUACIONES DE APRENDIZAJE EN <i>RAYUELA</i> DE JULIO CORTAZAR.....	213
<i>CELLA EN LA REVOLUCIÓN</i> : LA RETAGUARDIA FEMENINA Y LA ESPAÑA EN GUERRA A TRAVÉS DE LOS OJOS DE UNA MUJER.....	229

REESCRITURAS REVISIONISTAS DE MITOS PATRIARCALES. <i>NUNCA DEBÍ CALLARME</i> . SILENCIOS Y ESCRITURA EN <i>EL LIBRO DE EVA</i> , DE CARMEN BOULLOSA	257
LA VOZ DEL DESARRAIGO EN LA OBRA DE MARÍA JULIA TERRAZAS ENCÍO.....	271
LA IDENTIDAD SEXUAL DE SIMONE DE BEAUVOIR A TRAVÉS DEL RELATO BIOGRÁFICO: ¿ <i>HETEROSEXUALIDAD OBLIGATORIA O CONTINUUM LESBIANO?</i>	286
RECEPCIÓN Y ANÁLISIS DE LA POESÍA DE JOSEFINA DE LA TORRE PRESENTE EN LA <i>ANTOLOGÍA</i> (1934) DE GERARDO DIEGO	303
LA DIMENSIÓN FEMINISTA EN EL DRAMA <i>MARLANA PINEDA</i> DE FEDERICO GARCÍA LORCA.....	321
ESTEREOTIPOS DE GÉNERO Y DISCURSO: LOS MECANISMOS DE ATENUACIÓN EN LA OBRA DE LAURA GALLEGO.....	337
LA VIGENCIA DEL “MALESTAR QUE NO TIENE NOMBRE” EN LA LITERATURA ARGENTINA ACTUAL: <i>ESTÁS MUY CALLADA HOY</i> (2019) DE ANA NAVAJAS	357
AMBIGÜEDAD SINIESTRA EN <i>EL MUNDO DESLUMBRANTE</i> DE SIRI HUSTVEDT	369
LA IMAGEN DE LA MUJER EN EL PRIMER ROMANTICISMO: LA POESÍA DE JUAN MARÍA CAPITÁN.....	381
ROLES FEMENINOS BAJO LA MIRADA MASCULINA EN UNA NOVELA DE ADULTERIO. REVISIÓN DE LUÍSA DE BRITO	395
INCANDESCENCE AND INDIFFERENCE AT THE WORLD’S END: THE AESTHETIC TEXTURES OF NEW FEMALE CLI-FI IN <i>THE WATER CURE</i> BY SOPHIE MACKINTOSH AND <i>THE NEW WILDERNESS</i> BY DIANE COOK.....	407
EL PODER DE LA AMISTAD ENTRE MUJERES EN <i>MUJERES QUE COMPRAN FLORES</i> , DE VANESSA MONTFORT	425
EROS EN SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ	440
TRY THIS ON FOR ME, WILL YOU MY DEAR? GENDER PERFORMATIVITY AND THE ROLE OF JEWELRY IN HELEN SIMPSON’S “BELOW RUBIES” AND “A SHINING EXAMPLE”	451
SILENCIO Y DESFRAGMENTACIÓN EN EL LENGUAJE DE MARGUERITE DURAS: UNA ESCRITURA PARA EL DESASTRE.....	469

EL IDEAL DE LA ACTITUD CENTRAL. ANÁLISIS PSICOCRÍTICO Y SITUACIONES DE APRENDIZAJE EN *RAYUELA* DE JULIO CORTAZAR

Santiago Sevilla-Vallejo

Universidad de Salamanca

Carlos Alexis Chimpén-López

Universidad de Extremadura

Horacio Oliveira es un personaje que refleja una gran complejidad psicológica por su búsqueda obsesiva del sentido de la vida, lo cual es para él una tarea imposible porque las percepciones, sentimientos, pensamientos y acciones que componen su vida no responden a una verdadera actitud central o identidad definida, sino que está compuesta por una serie de experiencias que van más allá de las explicaciones racionales. Horacio vive en París rodeado de intelectuales que tampoco acaban de comprender el sentido de sus propias vidas y que se defienden de la angustia que les provoca con diferentes mecanismos de defensa que los llevan a la indiferencia o no-pathos (Kofman, 1995, p. 31). Estos personajes viven un simulacro de vida tanto a través del arte como de sus propias experiencias, que les hace sufrir de manera narcisista, sin que puedan encontrar las fuerzas ni para actuar ni para definir quiénes son. Horacio trata de alcanzar la actitud central reflexionando sobre su vida y su identidad. Las diferentes identidades de Horacio (la que se presenta en su vida en Buenos Aires, la de su vida en París y la que aparece en su relación con La Maga) hace reflexionar al lector en las múltiples identidades que presenta una persona, algo que puede enlazar con la postura del construccionismo social en general y la terapia narrativa en particular. Este trabajo realiza un estudio psicocrítico a partir de criterios propios del psicoanálisis y la terapia narrativa y se aplica al aula mediante las situaciones de aprendizaje.

1. UN CAMINO HACIA LA IDENTIDAD

El ser humano tiene una serie de características que le hacen único. Su pensamiento racional, la complejidad de sus emociones, sus reflexiones sobre la moralidad y la trascendencia, son algunos ámbitos que muestran cómo las características que le definen responden a una compleja elaboración psicológica. A esto se suma que el contexto social y familiar colabora en la construcción de lo que cada persona piensa acerca de sí misma, lo

cual amplifica la citada complejidad. Por ejemplo, Winslade y Monk (2011) señalan que muchas de las historias que dominan la vida de una persona se fundaron en instituciones locales como la familia, la escuela, el barrio, etc., e influyen, sistemáticamente, en lo que esta cree o piensa sobre sí misma.

De este modo, podemos afirmar que las personas estamos en un constante proceso de construcción de nuestra identidad desde la que posicionarnos en el mundo. Tal como señalan Apodaka y Villarreal (2007, p. 104), “el individuo occidental es la subjetividad que poseemos más “acá” de esas acciones y relaciones, una agencia dotada de voluntad y expresión propias, de su “naturaleza” y de “sus principios inmanentes”, que hacen “único” y “permanente en sí mismo” a cada ser humano”. Al mismo tiempo, la influencia de la tecnología en nuestros días ha hecho que se produzca una apertura de las comunidades a otras sociedades que, junto con el uso excesivo de internet, ha empezado a diversificar nuestro lenguaje y nuestras identidades pasando a considerarse a cada persona un ser con múltiples identidades (Ojeda y Lizcano, 2015).

La construcción de la identidad es un complejo proceso que va definiendo la forma de sentir, de pensar y de actuar de cada sujeto. Desde el construccionismo se entiende que las personas crean identidad a través del lenguaje. Las historias que se cuenta de ellas y las historias que se cuentan a sí mismas crean identidad (White y Epston, 1990; White, 1994). Por este motivo, se entiende que la identidad se construye en torno a un ideal u objetivo sociocultural por el cual el sujeto persigue llegar a un cierto modelo. Este es un concepto con larga tradición en el campo de la psicología que requeriría una minuciosa revisión que no interesa para este trabajo. En nuestro caso, nos vamos a limitar a estudiar el ideal que persigue Horacio Oliveira, quien indaga acerca de la naturaleza humana y la facilidad con la que se engaña sobre sí mismo y sobre la relación que mantiene con los demás.

Podemos dividir el conflicto identitario de Horacio en dos niveles. En un primer nivel, Horacio se da cuenta de que las personas actuamos en muchos casos movidos no por nuestros verdaderos deseos, pensamientos y actitudes, sino por una serie de influencias que nos llevan a identidades artificiales. La educación recibida, la familia, las amistades, las tendencias sociales y otros muchos factores, empujan al sujeto a ser de un determinado modo casi sin darse cuenta. Horacio se ocupa de hacer explícitas todas esas falsas identidades para poder luchar contra la inercia que provocan. En un segundo nivel, se encuentra con un problema aún más radical. Horacio forma parte del Club de la Serpiente, un grupo de intelectuales que reflexionan sobre el arte y la existencia humana. Los miembros del Club de la Serpiente discuten sobre la capacidad que tiene el ser humano para percibir verdaderamente la realidad y para llegar a una verdadera identidad. En estas discusiones, Horacio sostiene que el ser humano auténtico no puede vincularse a personas, ideas o sentimientos concretos porque entonces se verá obligado a defenderlos en detrimento de otros. En el momento que nos ligamos a alguien o algo pasamos a tener interés por esa persona o ese objeto y nos separamos del conjunto de la humanidad o realidad,

respectivamente. De este modo, aparece la identidad como algo en constante cambio y evolución, con diferentes perspectivas y no como algo estable.

El conflicto existencial de Horacio, en el fondo, está en la inconstancia de los deseos humanos. Puede sentirse muy unido a una persona en un momento dado y en otro muy lejos de ella o podría estar convencido de una cierta causa y luego perder interés. Horacio no encuentra algo que perdure y, por lo tanto, le resulta imposible construir una identidad propiamente dicha. En *Rayuela*, se muestra la identidad como algo que se construye y deconstruye constantemente. “La identidad final basada en la extrapolación del principio dialéctico –entendido como alienante por Oliveira– y ajena a las determinaciones de nación, sociedad o cualquier término heredado sin problematización” (Terrones, 2004, p. 1). No se identifica con nada y desconfía de aquellos que lo hacen porque no suele responder a una verdadera identidad. Como ha estudiado Erich Fromm (2014), el sujeto siente, piensa y actúa muchas veces de un modo parecido a quienes le rodean porque eso le ayuda a integrarse en su sociedad. Por su parte, Horacio no está dispuesto a esta impostura, pero tampoco tiene una solución a la oposición entre la asimilación alienante y el aislamiento estéril.

La teoría del construccionismo social, con Kenneth Gergen a la cabeza (Gergen, 2006, 2015), propone que la identidad no es una característica inherente a la persona, sino que se construye socialmente a través de las interacciones con los demás y con la cultura que nos rodea. Es en este sentido en el que en *Rayuela* se explora la identidad desde diferentes perspectivas, no solo desde los personajes sino también desde sus relaciones y las diferentes situaciones que se van presentando. Es interesante notar la dificultad en encontrar una identidad auténtica, real y única por parte del personaje. Desde la perspectiva socioconstruccionista no existiría una única identidad, sino una identidad múltiple y explicaría dicha imposibilidad.

Horacio siente que uno de los grandes impedimentos que tiene el ser humano para una identidad auténtica reside en el lenguaje, que puede ser utilizado de manera irreflexiva y que, aunque esto se trate de evitar, codifica las experiencias humanas, pero no las puede revivir con fidelidad. De modo que “mientras percibe una sociedad cuyos individuos reciben acriticamente un lenguaje que los trasciende para alojarlos en categorías que los limitan, él sentirá necesario buscar una dimensión humana más consciente y al mismo tiempo más entrañable” (Terrones, 2004, p. 3). Horacio está muy confuso sobre cómo encontrar esa dimensión humana, por lo que toma distancia de la realidad que le rodea para poder mirarla de un modo nuevo y no de acuerdo con otras influencias o la costumbre. Tal como dice el mismo Horacio la realidad humana está siempre en pleno proceso de elaboración: “Ese mundo no existe, hay que crearlo como el fénix” (p. 495). Horacio no se fía del lenguaje, pero al mismo tiempo este es el medio con el que se construye la identidad. Con lo que se da una curiosa paradoja: “Sin palabras llegar a la palabra, quizá sea esta una de las frases que mejor podría resumir a la novela en todos los niveles (literario, social, lingüístico y estético)

pues resalta el hecho de procurar la unidad no en un lenguaje heredado, sino en el lenguaje como meta de identidad” (Terrones, 2004, p. 3).

El ser humano emplea el lenguaje como una herramienta mediante la cual las personas construyen significados y expresan sus identidades y, a la vez, sirve para comprender a los demás y conocer el mundo. Para ello, Horacio se constituye a sí mismo como observador externo y “dejará atrás una sucesión de experiencias determinadas, consciente o inconscientemente, por su búsqueda de un centro, la necesidad que tiene de llegar a una utopía en la que se termine eligiendo no un partido, sino lo humano” (Terrones, 2004, p. 4). Pretende que el ser humano llegue a una objetividad que le permita percibir la realidad tal cual es y actuar conforme no a intereses particulares sino a la verdad y lo beneficioso para todos. Es ahí donde reside la actitud central que persigue, pero se presentan obstáculos para alcanzarla. El primer obstáculo parte de la propia psicología humana. Tal como aparece en *Rayuela* y que cita el personaje Morelli de *El retorno de los magos* de Pauwels y Bergier, el ser humano funciona con categorías que hacen que “la existencia interna, la esencia de las cosas se le escap[e]” (p. 533). Es decir, el ser humano no percibe la realidad en su conjunto, sino que, a partir de una percepción parcial elabora una visión propia acerca de esta (Jung, s.f., p. 38). Este es un obstáculo interno al sujeto, pero, al mismo tiempo, la sociedad actual también nos aleja de una actitud central desde la que construir una verdadera identidad por la pérdida de referentes (Sevilla-Vallejo, 2017, pp. 72-73). Así, dice Horacio:

Hasta ahora este siglo se escapa de montones de cosas, busca las puertas y a veces las desfonda. Lo que ocurre después no se sabe, algunos habrán alcanzado a ver y han perecido, borrados instantáneamente por el gran olvido negro, otros se han conformado con el escape chico, la casita en las afueras, la especialización literaria o científica, el turismo. Se planifican los escapes, se los tecnologiza, se los arma con el Modulor o con la Regla de Nylon. Hay imbéciles que siguen creyendo que la borrachera puede ser un método, o la mescalina o la homosexualidad, cualquier cosa magnífica o inane *en sí* pero estúpidamente exaltada a sistema, a llave del reino (p. 495).

De nuevo, el socioconstruccionismo viene a aportar luz a la utopía de encontrar una realidad única, una verdad beneficiosa para todos. La noción de que el conocimiento y la realidad son construcciones sociales sugiere que no hay una realidad única, sino múltiples realidades (Gergen, 1994, p. 15). La realidad, por tanto, varía dependiendo de las personas y los contextos en los que suceden las distintas experiencias del devenir vital. La construcción social significa que la realidad no está ahí fuera, esperando ser descubierta, sino que es una construcción social que se produce en el contexto de las relaciones sociales (Gergen, 2009, p.7).

Hay toda una serie de objetos y acciones que generan una aparente identidad por cuanto simulan que el sujeto se distingue del resto, pero que, sin la debida reflexión, carecen de sentido. Horacio es un personaje admirable por su lucha infatigable para lograr su identidad, pero está destinado al fracaso porque trata de explicar el sentido de su vida a través de la razón exclusivamente. Esto le otorga un cierto sentimiento de superioridad con respecto a aquellos que viven sin reflexionar, pero la vida humana no cabe por completo dentro de la explicación racional y así, el mismo Julio Cortázar (1972, p.3), nos da la clave en *La prosa del observatorio*. Por mucho que los sabios crean que pueden explicar la existencia, “Inspirado, expirado por una potencia ajena, por la gracia de un vaivén que desde resortes fuera de toda imaginación se vuelve mensurable y como al alcance de una torre de mármol y unos ojos de insomnio, el océano alienta y dilata sus alvéolos, pone en marcha su sangre renovada que rompe rabiosa en los farallones”. La hipertrofia de la razón en Horacio le lleva a alejarse de los demás y del mundo. Ossip, uno de los miembros del Club de la Serpiente, comprende que Horacio es muy ambicioso, pero no acaba de entender la distancia que adopta incluso con las personas que más le quieren. Horacio le responde que su ambición solo puede ser alcanzada por una renuncia a tomar partido por las cosas y las personas (p. 248-249). Horacio cree que solo desligándose de todo puede llegar a ser verdaderamente él, sin aparentar que es un hombre distinto.

Rayuela plantea la búsqueda de una identidad auténtica como un proceso sin fin de deshacerse de identidades artificiales y acercarse a la autenticidad de la actitud central. “Esta rayuela es un camino: búsqueda y no solución, pero las claves de la novela componen su propia figura y, aunque es una figura inacabada, posee la suficiente nitidez como para gritarnos, en un susurro, que la promesa de antropofanía sólo se hace posible a través del amor” (Batres, 2015, p. 289). Horacio trata de encontrar una revelación humana que le permita encontrarse con los demás y con el mundo en su conjunto. El texto expresa esa búsqueda tanto a través de los diálogos que hemos comentado en el Club de la Serpiente, en *Del lado de allá*, como de las relaciones con sus amigos en Buenos Aires, en *Del lado de acá*, y de los textos que componen *De otros lados*.

Rayuela cuenta las experiencias cotidianas de Horacio en París y Buenos Aires, que consisten sobre todo en sus conversaciones con otros y el lector experimenta una continua serie de saltos entre lo vital, representado por las aventuras y desventuras del protagonista, Horacio Oliveira, en París (primera parte) y luego en Buenos Aires (segunda parte), y lo abstracto de la tercera parte consiste principalmente en las teorías metafísicas y literarias del autor, disfrazado aquí en la persona del ficticio teórico literario, Morelli (Holsten, 1973, p. 685).

2. EL NARCISISMO, LA MELANCOLÍA Y EL KIBBUTZ

Horacio se muestra ante el resto como un cínico sin sentimientos, pero el lector sabe cuánto le hace sufrir el conflicto en el que está enredado contra su voluntad. Aunque él querría querer a la Maga, su incapacidad para salir de sus propios razonamientos le convierte en un narcisista. El desarrollo de la descripción del narcisismo nos llevaría a muchas consideraciones que tampoco son necesarias para este trabajo. Vamos a tomar como definición de narcisista aquella persona focalizada en su propia imagen idealizada y daremos las nociones psicológicas necesarias para analizar la postura de Horacio en *Rayuela*. “En el narcisismo es fundamental el conflicto entre la imagen, la estima de la imagen y el ideal que tiene el sujeto” (Fiorini, 1999, p. 35). Horacio tiene una imagen engrandecida de sí mismo como alguien que percibe las falsas identidades y la soledad del ser humano mucho mejor que ninguno de sus compañeros del Club de la Serpiente. Esto le lleva a veces a un placer narcisista de estar en posesión de la verdad y otras a la tristeza del aislamiento en el que vive. Horacio, como toda persona, se encuentra con que “La identidad es un problema molar. Se establece en la relación entre lo consciente, preconsciente e inconsciente” (Fiorini, 1999, p. 35) y, por lo tanto, hay muchos aspectos de sí mismo que no conoce por mucho que indague en sus propios pensamientos. Su mayor problema reside en que el peso que tienen sus propios razonamientos deja fuera de consciencia a los sentimientos. En cambio, por muchos esfuerzos que hace, Horacio es consciente de que no es capaz de resolver su problema y, en estas circunstancias, entra en un estado de melancolía: “El sujeto queda conmocionado cuando se da cuenta de que su narcisismo no le sirve para seguir sosteniendo su identidad” (Fiorini, 1999, p. 31). Horacio sufre así melancólicamente su incapacidad para abrirse a ciertas experiencias, lo cual provoca que, en último término, no sea capaz de definir quién es.

La identidad se construye por un doble proceso. Por un lado, está lo Positivo, lo que el sujeto ha elaborado acerca de sí mismo; y por otro lo Negativo, aquellos aspectos donde no ha formado una imagen propia. En el desarrollo del psiquismo, el sujeto construye con éxito ciertos aspectos y otros quedan parcial o totalmente bloqueados. “El trabajo normal de lo Negativo se muestra como el desvío instituido por la represión y otras defensas para proteger al aparato psíquico del agobio producido por la presión de los estímulos internos. El trabajo de lo Negativo patológico es destructivo: se trata del retiro de investidura en el mundo objetal, el agujero negro de la desinvestidura, la actividad desobjetalizante” (Sosnik, 2002, p. 99).

En palabras de Héctor Fiorini, el sujeto construye su identidad en una tensión entre la existencia y la no existencia, respectivamente. En el caso del narcisismo, en lo Positivo el sujeto engrandece su propia imagen y en lo Negativo niega aquellas partes de su vida que ponen en peligro su identidad. El narcisista construye aspectos de identidad que no se corresponden con la realidad y que le sirven de defensa para no enfrentarse a la no existencia (Fiorini, 1999, p. 36). Horacio elabora excesivos razonamientos que le defienden del mundo de las emociones que no sabe manejar.

Otra forma de analizarlo es a través del conflicto entre la historia dominante y la historia alternativa (White y Epston, 1990). Cuando se está inmerso en un problema, ese problema se convierte en la referencia de la vida de la persona, de tal forma que parece que la identidad de la persona se ve sometida por el problema. Cuanto mayor es el problema o más grave se percibe, más se cumple la premisa anterior. La identidad de la persona se ve saturada por la descripción que hace el problema de ella ante sí misma y ante los demás (Chimpén-López, 2012). Esta sería la historia dominante. Cuando decimos que el mayor problema de Horacio reside en el peso de sus propios razonamientos que dejan fuera de consciencia sus sentimientos, estaríamos hablando de su historia dominante. Su interpretación de que no puede abrirse a ciertas experiencias produce esa limitación y la melancolía subsecuente. Como se puede observar, Horacio queda atrapado en una historia limitante que le hace reproducir patrones de pensamiento y conducta problemáticos.

La historia alternativa, en cambio, es una narrativa diferente que el individuo puede construir para sí mismo. Esta nueva historia puede ofrecer una perspectiva más positiva y constructiva y puede ayudar al individuo a superar sus problemas. Generalmente, la nueva narrativa surge de la interacción con el contexto y por medio de las relaciones que se van estableciendo a lo largo del tiempo. La historia alternativa es la que permite al individuo examinar la relación entre las circunstancias, el contexto y los propios recursos y, a partir de ahí, tomar decisiones sobre cómo seguir adelante. Por este motivo, Horacio no se queda estancado del todo en un momento de su vida, sino que sigue avanzando y siendo cambiante. Lo que sucede entre Horacio y la Maga dan paso a una historia preferida o alternativa en Horacio.

Horacio y la Maga representan dos polos que se atraen mutuamente. Él es muy culto y racional, mientras que ella es directa y emotiva. Horacio está fascinado por la Maga, que puede vivir sin preocuparse por las dudas que él tiene. Y así la desea, pero, cuando deciden irse a vivir juntos con el bebé que ella tiene, empieza a sentirse encerrado. El compromiso de esta forma de relación supone un peligro a la distancia con la que Horacio se posiciona. Horacio no puede dejar del todo a la Maga, pero tampoco puede estar con ella, por lo que entra en relaciones amorosas con Pola. “*Rayuela* no funciona, como tanto se ha insistido, sobre la base de pares, sino a partir de triángulos: Horacio/ La Maga/ Pola; Osip/ Lucía/ Horacio [...] la figura amorosa que la novela dibuja es el triángulo, figura *cerrada y abierta* a la vez, que delimita un territorio, establece pasajes y conexiones heterogéneas, pone a la interioridad de los sujetos fuera de sí” (Link, 2022, p.1). Este triángulo amoroso muestra la incapacidad de Horacio para el compromiso o, en otras palabras, para construir una verdadera relación con una mujer.

La melancolía se refiere a la incapacidad para asir la vida que se desearía. “La conciencia o la vaga sensación de ser incapaz de hacer algo, así como la carencia de una relación satisfactoria con el medio ambiente” provocan la melancolía (Bleuler, 2003, p. 220). Horacio

es incapaz de vivir en el mundo real porque, aunque comprende su situación, tiene serias dificultades para sentir lo que le ocurre y para querer a los que le rodean. Horacio y los narcisistas en su conjunto “reconocen que no pueden deshacerse de su creencia en la omnipotencia de sus pensamientos, de sus sentimientos, de sus deseos buenos o malos. Por muy cultos que sean, y por mucho que se opongan a ello su formación y su razón, tienen el sentimiento de que sus deseos se realizan de forma inexplicable” (Ferenczi, s.f.). Los narcisistas carecen de los recursos psicológicos necesarios para dejar que los sentimientos entren en sus experiencias y, al mismo tiempo, desean con gran fuerza que esto pudiera ocurrir. Por este motivo, están condenados a experimentar melancolía, aunque sean tan brillantes como Horacio. De esta manera se refleja claramente el poder de la historia dominante (White y Epston, 1990).

Tal como ha estudiado Sándor Ferenczi, las fallas en la personalidad narcisista provocan fantasía de vuelta a etapas anteriores donde su imagen no se viera cuestionada. Horacio tiene un sueño con este valor regresivo, pero no vuelve simplemente a la infancia, sino a una infancia donde estuviera la Maga:

esa zona donde otra vez se proponía la casa de la infancia, la sala y el jardín en un presente nítido, con colores como se los ve a los diez años, rojos tan rojos, azules de mamparas de vidrios coloreados, verde de hojas, verde de fragancia, olor y color una sola presencia a la altura de la nariz y los ojos y la boca. Pero en el sueño, la sala con las dos ventanas que daban al jardín era a la vez la pieza de la Maga; el olvidado pueblo bonaerense y la rue du Sommerard se aliaban sin violencia, no yuxtapuestos ni imbricados sino fundidos, y en la contradicción abolida sin esfuerzo había la sensación de estar en lo propio, en lo esencial, como cuando se es niño y no se duda de que la sala va a durar toda la vida: una pertenencia inalienable (p. 636).

En este plácido y feliz sueño, se fija especialmente en las sensaciones visuales y olfativas que recogen las emociones que despierto no es capaz de expresar. Además, en esa infancia en la que está la Maga no hay problemas racionales y, en cambio, tiene un sentimiento de formar parte de lo que vive. El final de cada sueño deja una sensación de melancolía porque supone la expulsión de un ideal que se ha entrevisto: “saber que irremisiblemente esa expulsión comportaba el olvido total de la maravilla previa. Supongo que la sensación de puerta cerrándose era eso, el olvido fatal e instantáneo. Lo más asombroso es acordarme también de haber soñado que me olvidaba del sueño anterior, y de que ese sueño *tenía* que ser olvidado (yo expulsado de su esfera concluida)” (p. 661).

Se produce así la expulsión del paraíso infantil en el que las emociones eran gratas y recibidas con naturalidad. Horacio vive este alejamiento con la melancolía que tiene el Adán

de Masaccio al ser expulsado del Edén. Es consciente de que persigue un ideal que le aleja de las personas que le rodean y del mundo en el que vive. No es capaz de unirse a nadie ni identificarse con sentimientos, ideas o actitudes y, por lo tanto, no puede construir una identidad propia. Y así acaba por reconocer el vacío de su vida: “La Maga tiene a Ossip, tiene distracciones, Hugo Wolf, esas cosas. En el fondo la Maga tiene una vida personal, aunque me haya llevado tiempo darme cuenta. En cambio, yo estoy vacío, una libertad enorme para soñar y andar por ahí, todos los juguetes rotos, ningún problema” (p. 728). La Maga en su falta de reflexión tiene un don que es imposible para él: ser parte del mundo, aunque sea de manera imperfecta. “Si algo es *Rayuela* es esa melancolía por la totalidad perdida. Por eso intenta reconstruir una lengua sin separaciones y un amor intolerablemente múltiple: contra la separación de los lenguajes, pero también contra el dualismo occidental (el dualismo que la novela atribuye a Occidente), *Rayuela* viene a decir, como Puig y como Perlongher más tarde, que el *ser* no es posible” (Link, 2022, p.2).

Pese a la actitud distante y dura que adquiere Horacio, está deseando formar parte de un colectivo en el que sentirse uno más:

Kibbutz del deseo, no del alma, no del espíritu. Y aunque deseo fuese también una vaga definición de fuerzas incomprensibles, se lo sentía presente y activo, presente en cada error y también en cada salto adelante, eso era ser hombre, no ya un cuerpo y un alma sino esa totalidad inseparable, ese encuentro incesante con las carencias, con todo lo que le habían robado al poeta, la nostalgia vehemente de un territorio donde la vida pudiera balbucearse desde otras brújulas y otros nombres (p. 276).

Querría poder dejarse llevar por las fuerzas de las emociones y que estas le hicieran partícipe del mundo. Esto lo expresa a través de la imagen del kibbutz o de la comunidad en la que sus miembros viven estrechamente unidos. Allí podría alcanzar la actitud central, pero su incapacidad para empatizar con los demás en general y, en particular, con la Maga hacen que la riqueza de sus vivencias quede aislada y, de este modo, su amor por la vida y por esta mujer resulten estériles, como ocurre en otras historias de Julio Cortázar (Sevilla-Vallejo, 2018, p. 161).

3. LA PSEUDOESPERANZA Y LA ESPERANZA DE UNA ACTITUD CENTRAL

En palabras de Terrones (2004, p.8) “Cortázar consigue colocarnos, como lectores, en el límite de la comprensión y la no comprensión, el umbral mismo de la revelación que, en la narración, los mismos personajes anhelan. No obstante, a diferencia de nosotros los lectores, Oliveira no atraviesa este umbral pues esa sensación de haber encontrado por fin el cielo se deshace muy pronto”.

La tensión que mueve la narración de *Rayuela* consiste en que el paso del umbral es un ideal muy elevado. Horacio Oliveira no puede superarlo porque su exigencia intelectual de encontrar una actitud central, que le haga verdaderamente auténtico, está planteada desde el narcisismo. Se trata de una conquista personal que deja fuera el afecto hacia otras personas. Sin embargo, de nuevo el personaje Morelli cita del libro *El retorno de los Magos* de Pauwels y Bergier: «quizá haya un lugar en el hombre desde donde pueda percibirse la realidad entera» (p. 532). Para llegar a esa actitud central hay dos caminos, aunque uno de ellos es una mera ilusión y, por eso, nos referiremos a él como pseudoesperanza; y el otro es una posibilidad que queda abierta y llamaremos esperanza.

Se puede apreciar la pseudoesperanza de una actitud central en muchos simulacros de identidad. Nos referimos aquí a todos aquellos posicionamientos que no parten de un verdadero autoconocimiento, sino en los que se impone una acción que se acoge a algún estereotipo. En una conversación con Etienne en el Club de la Serpiente llega este a la conclusión de que, si no hay esperanza alguna de encontrar una posición dentro de la que sentirse realizado, solo queda el suicidio. A lo que Horacio responde con su sorna habitual que así es, salvo que se recurra a un simulacro: “nos queda la amable posibilidad de vivir y de obrar *como si*, eligiendo hipótesis de trabajo, atacando como Morelli lo que nos parece más falso en nombre de alguna oscura sensación de certidumbre, que probablemente será tan incierta como el resto” (p. 585). La pseudoesperanza reside en abrazar una forma de pensar, sentir o actuar con la que se encuentra una respuesta frente al mundo, pero que no responde a la verdadera identidad del individuo. Horacio acusa a los demás de representar papeles que no tienen que ver con ellos. El problema es que la mayor parte del tiempo no es capaz de dar una alternativa. Él también representa el papel de cínico cuando no querría serlo.

Por otra parte, en el amor se cifra la mayor esperanza de una actitud central, que sería aquella que refleja de forma auténtica al sujeto. Horacio podría superar el aislamiento en el que vive gracias al amor. Al comienzo de la novela, los encuentros amorosos con la Maga muestran una capacidad de verdadera expresión de las identidades de ambos en un acto creativo:

Toco tu boca, con un dedo toco el borde de tu boca, voy dibujándola como si saliera de mi mano, como si por primera vez tu boca se entreabiera, y me basta cerrar los ojos para deshacerlo todo y recomenzar, hago nacer cada vez la boca que deseo, la boca que mi mano elige y te dibuja en la cara, una boca elegida entre todas, con soberana libertad elegida por mí para dibujarla con mi mano en tu cara, y que por un azar que no busco comprender coincide exactamente con tu boca que sonrío por debajo de la que mi mano te dibuja (p. 54).

En este momento, Horacio es capaz de expresar su deseo con libertad y alegría sin necesidad de dar explicaciones. Se puede apreciar el carácter omnipotente propio del narcisismo que le hace creer que controla el amor, pero es de los pocos momentos en los que el protagonista vive el momento de verdad. Esta es probablemente la ocasión en la que está más cerca de esa actitud central por la que no necesita calificativos que le encasillen en una identidad esclerotizada, sino que es simplemente un hombre que ama de forma entregada a una mujer. Es decir, vislumbra la posibilidad de que su vida responda a sus verdaderos deseos. No obstante, su racionalismo hace que este amor no se afiance, sino que queda abierto que, más adelante, este personaje sea capaz de incorporar el regalo que le ha hecho la Maga: el auténtico cariño, libre de las complejidades con que el pensamiento lo coarta. En “el conflicto o dialéctica entre razón y pasión (sentimientos, amor, odio, erótica...)” *Rayuela* se decanta por la segunda porque ayuda a explicar mejor la realidad desde la intuición (Machín, 2018, p. 11). Este es el camino de vuelta a la infancia en la que se pueda elevar la piedrita hasta el Cielo (p. 290) porque es donde se encuentra la actitud central de forma natural. La infancia es simbolizada en la rayuela, que es otro nombre para referirse al kibbutz (p. 291) o a esa vida en la que uno es, piensa y actúa conforme a su identidad real.

4. SITUACIONES DE APRENDIZAJE A PARTIR DE *RAYUELA*

El análisis realizado de la identidad de Horacio nos ha llevado a mostrar una excesiva imagen idealizada de sí mismo y una narrativa única que hacen sufrir al protagonista. También, como se ha observado, la solución a su melancolía pasaría tanto por contrastar esa imagen idealizada con la realidad y por enfrentarse a varias narrativas para enriquecer su visión sobre sí mismo, sobre los otros y sobre el mundo. Esta novela está muy indicada para trabajar con alumnos adolescentes. En un estudio anterior sobre otro relato de Julio Cortázar, observamos que en la adolescencia tiene lugar la exploración de la identidad, en la que se establecerían las bases que definen la forma de pensar, sentir y actuar del individuo; o la difusión de la identidad, no alcanzándose una imagen definida de los aspectos mencionados (Sevilla-Vallejo, 2019).

La adolescencia es una etapa de tránsito en la que la persona deja su forma de actuar y sus identificaciones de la infancia para abrirse a una forma de conducta y referentes adultos (Erikson, 1994, p. 155). En este capítulo, hemos analizado numerosas escenas que podrían trabajarse en Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato a través de Situaciones de aprendizaje. Este modelo de trabajo se nutre de las redes cerebrales descubiertas por Rose y Meyer (2002), las cuales influyen en el aprendizaje. Además, trata de adaptarse a las nuevas demandas pedagógicas que consideran que el aprendizaje está mediado por redes emocionales, de reconocimiento y estratégicas. Estos avances en la neurociencia vienen a explicar la necesidad de un cambio de enfoque educativo en el que se busque una nueva forma de enseñar, más emocional, cooperativa, inclusiva y especialmente digitalizada. Los

procesos cognitivos que influyen en el aprendizaje vienen a incidir en un nuevo paradigma de enseñanza (Ruiz, 2021, 2022). Las situaciones que experimenta Horacio descritas en *Rayuela* nos ofrecen modelos del tránsito entre los recuerdos de infancia del personaje y su lucha bastante difusa por lograr una identidad. Por ello, el texto literario es un buen material para situaciones de aprendizaje.

Justifican la situación de aprendizaje propuesta, el reto que el alumnado debe alcanzar, el producto final que tiene que desarrollar, la concreción curricular, la secuencia didáctica, y la explicitación de las pautas DUA, multinivelación y procesos cognitivos elegidos en cada actividad en las que se materializa la secuencia, para favorecer la atención a la diversidad del alumnado, así como los criterios de evaluación de las competencias específicas que permite evaluar y los instrumentos que facilita dicha evaluación 1.

A partir de esto y siguiendo el modelo establecido por <https://auladelfuturo.intef.es/>, se propone la siguiente situación de aprendizaje:

TÍTULO: EXPOSICIÓN VIRTUAL TEATRALIZADA: AYUDEMOS A HORACIO A ENCONTRAR SU SITIO EN EL MUNDO.

TENDENCIAS PERTINENTES: APRENDIZAJE BASADO EN PROYECTOS, APRENDIZAJE COLABORATIVO, APRENDIZAJE INCLUSIVO, FLIPPED CLASSROOM, REALIDAD AUMENTADA/ REALIDAD VIRTUAL Y STEAM
NIVEL DE MADUREZ A PARTIR DEL MODELO DE <https://auladelfuturo.intef.es/>:

DESDE: NIVEL ACTUAL DE MADUREZ

- Alumnado (nivel 2): utilizan regularmente tecnología según las indicaciones del profesor, pero pocas veces en actividades en grupo o personalizadas.
- Profesorado (nivel 1): predominan las pedagogías dirigidas por los profesores; la enseñanza y el aprendizaje están aislados y la innovación se limita a los profesores
- La evaluación (nivel 1): el profesor establece los objetivos pedagógicos respecto a las partes específicas del contenido de la asignatura o de las capacidades. La tecnología se utiliza de vez en cuando en alguna evaluación que lleve a cabo el profesor
- Capacidad para innovar (nivel 1): el apoyo de la dirección de la escuela a la innovación o al aprendizaje digital es de baja prioridad, lo que da lugar a una escasa formación o apoyo a los profesores
- Recursos (nivel 2): el equipo, las herramientas y los servicios tecnológicos están presentes, pero de forma restringida, y pueden ser inadecuados, escasean y no son fiables.

HASTA: NIVEL DESEADO DE MADUREZ

- Alumnado (nivel 3): desarrollan competencias digitales, creatividad, colaboración, comunicación y espíritu empresarial, usando de manera frecuente tecnología a. también entran en juego la resiliencia, la resolución de problemas y la iniciativa.
- Profesorado (nivel 2): la enseñanza se enriquece gracias al uso de varias tecnologías, pero los profesores no se sienten muy cómodos cuando se introducen herramientas nuevas en clase.
- La evaluación (nivel 2): los objetivos didácticos, las actividades y la evaluación fomentan diferentes tipos de aprendizaje activo
- Capacidad para innovar (nivel 2): la formación de la escuela y la asistencia a los profesores tienden a no estar planificadas
- Recursos (nivel 3).

¹<https://www.juntadeandalucia.es/educacion/portals/web/transformacion-digital-educativa/rea>

OBJETIVOS DE APRENDIZAJE, CAPACIDADES Y COMPETENCIAS PARA LA TRANSFORMACIÓN:

- Utilizar internet para buscar información acerca de la novela y de la identidad del protagonista.
- Seleccionar y contrastar información y organizarla de forma conveniente.
- Elaborar textos escritos sobre la identidad del protagonista.
- Proponer formas de comportamiento alternativas para que el personaje pueda salir de su ideal de actitud central.
- Desarrollar una presentación de todo lo anterior en plataformas digitales.

Misión del alumno:

a) Actividades de investigación:

- Búsqueda de información sobre los personajes de *Rayuela*. la construcción de la identidad.
- Búsqueda de información sobre la identidad en bases de datos académicas.

b) Actividades de generación:

- Elaboración de textos coherentes sobre la psicología de los personajes, especialmente sobre Horacio.
- Elaboración de ensayos coherentes sobre el desarrollo de la identidad.
- Reflexión sobre la identificación de los alumnos con el proceso por el que pasa Horacio.
- Debate sobre las narrativas alternativas que podrían darse para superar el ideal de la actitud central.
- Representación psicodramática a partir del argumento de *Rayuela*.
- Elaboración de grabaciones y de contenidos digitales.

Espacios de aprendizaje

Zonas de AdF	Espacio Real
Investiga (Analiza, Averigua, Cuestiona, Examina)	Aula
Presenta (Comparte, Escucha, Informa, Muestra)	Aula
Crea (Edita, Imagina, Manipula)	Aula
Desarrolla (Diseña, Inventa, Planifica)	
Interactúa (Colabora, Debate, Pregunta)	
Intercambia (Busca, Descubre, Indaga)	Aula

5. CONCLUSIONES

En este trabajo se ha observado la profundidad de la psicología del personaje de Horacio Oliveira que, pese al carácter contradictorio, tiene el ideal de la actitud central como una búsqueda identitaria que al mismo tiempo le mueve y le impide dar con una forma de sentir, pensar y actuar que resulte beneficiosa para su crecimiento personal. Se ha observado que esta forma de afrontar su identidad lo lleva a una forma rígida de relación, que lo aleja de los demás en beneficio de alcanzar un equilibrio imposible. Se ha observado también que tanto, desde principios constructivistas como específicos de la terapia narrativa, Horacio podría superar sus problemas mediante el enriquecimiento de su narrativa, que permita alternativas al discurso que ha construido. Por ello, *Rayuela* es una obra muy valiosa educativamente para plantear una reflexión identitaria a nuestros alumnos. Esto se da especialmente en los alumnos adolescentes, por los que se ha propuesto una intervención con Situaciones de aprendizaje en Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato.

OBRAS CITADAS

- Apodaka, E. y Villarreal, M. (2007). El sujeto individual moderno. De los escenarios de su construcción a los de su desmontaje. En A. Gurrutxaga Abad (Coord.), *Retratos del presente: la sociedad del siglo XXI* (pp. 103-140). Universidad del País Vasco.
- Batres Cuevas, I. (2015). "Último round" de Cortázar, cumbre de un proceso. *Tropelias: Revista de teoría de la literatura y literatura comparada*, (23), 285-308.
https://doi.org/10.26754/ojs_tropelias/tropelias.201523740
- Bleuler, E. (2003). Demencia precoz. El grupo de las esquizofrenias. Paidós.
- Chimpén-López, C.A. (2012). Lo que necesitas saber para entender la terapia narrativa. Psyciencia website, 21 de septiembre. <https://www.psyciencia.com/lo-que-necesitas-saber-para-entender-la-terapia-narrativa/>
- Cortázar, J. (1972). *La prosa del observatorio*.
<http://biblio3.url.edu.gt/Libros/Cortazar/prosa.pdf>
- Cortázar, J. (2006). *Rayuela*. Santillana.
- Erikson, Erik H. (1994). *Identity, Youth and Crisis*. Norton.
- Ferenczi, S. (s.f.). *El desarrollo del sentido de realidad*. www.psicoanalisis.org/ferenczi/33.doc
- Fiorini, H. (1999). Nuevas líneas en psicoterapias psicoanalíticas: teoría, técnica y clínica. Seminarios en ACIPPIA-Madrid. Psimática.
- Freud, S. (s.f.). *Duelo y melancolía*.
<http://caece.opac.com.ar/gsd/collect/apuntes/index/assoc/HASH016e.dir/doc.pdf>
- Fromm, E. (2014). *El miedo a la libertad*. Paidós.
- Gergen, K. (1994). *Realities and Relationships: Soundings in Social Construction*. Harvard University Press.
- Gergen, K. (2006). El yo saturado. Dilemas de identidad en el mundo contemporáneo. Paidós.
- Gergen, K. (2015). El ser relacional. Más allá del yo y de la comunidad. Desclée De Brouwer.
- Gergen, K. (2009). *An Invitation to Social Construction*. SAGE Publications Ltd
- Holsten, K. (Julio-Diciembre 1973). Notas sobre el tablero de dirección en Rayuela de Julio Cortázar. *Revista Iberoamericana*, 39(84), 664-668.

- Jung, C. (s.f.). *Psicología y religión*.
<http://www.raularagon.com.ar/biblioteca/libros/Jung/Carl%20Gustav%20Jung%20-%20Psicologia%20%20y%20Religion.pdf>
- Kofman, S. (1995). *Melancolía y arte*. Trilce.
- Link, D. (2022). *Rayuela* y las aporías de la vanguardia. Jornadas Internacionales: “Lecturas y relecturas de Julio Cortázar. Ministerio de Cultura de la Nación.
https://www.researchgate.net/publication/283411600_Daniel_Link_Rayuela_y_las_aporias_de_la_vanguardia?channel=doi&linkId=56377f6008ae9d3e0347c368&showFulltext=true#fullTextFileContent
- Machín Lucas, J. (2018). Diálogos (sub)conscientes transatlánticos: de *Rayuela* de Julio Cortázar a la obra literaria de Juan Benet. *Tonos digital: Revista electrónica de estudios filológicos*, 34, pp. 1-16.
- Ojeda, R. y Lizcano, J. P. (2015). Construcción de identidad desde las narraciones con una perspectiva psichistórica. *Aletheia*, 7(2). <https://doi.org/10.11600/ale.v7i2.252>
- Rose, D.H. y Meyer, A. (2002). *Teaching every student in the digital age: Universal Design for Learning*. Association for supervision and curriculum development.
- Ruiz, H. (2021). Conoce tu cerebro para aprender a aprender. ISTF.
- Ruiz, H. (2022). ¿Cómo aprendemos? Una aproximación científica al aprendizaje y la enseñanza. Graó.
- Sevilla-Vallejo, S. (2017). Sociología literaria de la modernidad. Estudio comparado de 1984 de George Orwell y La Fundación de Antonio Buero Vallejo. *Cálamo FASPE*, 65, 72-79.
- Sevilla-Vallejo, S. (2019). La identidad doliente de la adolescencia en *La señorita Cora* de Julio Cortázar y en *El palomo cojo* de Eduardo Mendicutti. *Anales de la Literatura Española Contemporánea* 44(1), 155-179.
- Sosnik, R. (2002). El lugar de lo negativo en Ferenczi y Bion. *Conferencia Internacional: “Clinical Sandor Ferenczi”, Turin (Italia)*.
http://www.apuruguay.org/revista_pdf/rup102/rup102-sosnik.pdf
- Terrones, F. M. (2004). *La búsqueda como motivo en Rayuela de Julio Cortázar*.
https://shs.hal.science/halshs-00004641/file/Felix_Terrones_-_Rayuela.pdf
- White, M. y Epston, D. (1990). *Narrative Means to Therapeutic Ends*. Norton.
- White, M. (1994). Guías para una terapia familiar sistémica. Gedisa.
- Winslade, J. y Monk, G. (2011). Enfoques narrativos en contextos educativos. EOS.